

Concluye el Primer Festival de Soles y Estrellas en el marco de clausura del Festival de Luces de Invierno

Comunicado No. 2335/2013

21 de diciembre de 2013

- **“Este festival acerca ese maravilloso lejano y cercano mundo de las estrellas, los planetas y nebulosas, a los niños”: Rafael Tovar y de Teresa**

Charlas de astronomía, lecturas en voz alta, cuentacuentos, talleres con astrónomos y observación astronómica del Sol formaron parte de las actividades del Primer Festival de Soles y Estrellas en la Biblioteca Vasconcelos en el marco de la clausura del Festival de Luces de Invierno organizado por Conaculta este sábado 21 de diciembre.

El presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Rafael Tovar y de Teresa destacó que el festival tiene un especial significado ya que “acerca ese maravilloso lejano y cercano mundo de las estrellas, los planetas y nebulosas a los niños y despierta en ellos la imaginación, la fantasía y la poesía para saber que en el origen de eso está el origen de todo”.

Poco antes de una charla con la escritora Elena Poniatowska sobre el astrónomo Guillermo Haro, el titular del Conaculta explicó que el Primer Festival de Soles y Estrellas formó parte del Primer Festival Luces de Invierno integrado por más de 300 actividades diseñadas para la época decembrina y el disfrute de las familias.

Sobre el padre de la astronomía en México y en el marco del centenario de su natalicio, Rafael Tovar y de Teresa consideró que fue uno de los mexicanos que mejor conoció el universo y recordó que fue el miembro más joven en ingresar al Colegio Nacional, al que calificó como el lugar donde se les hace un reconocimiento y a donde pertenecen las grandes inteligencias y los grandes talentos mexicanos.

“Fue un hombre que ayudó a la investigación en este país para poder conocer y dialogar con ese mundo interminable y eterno que es el universo, y qué mejor ocasión que este festival para recordarlo, festejarlo y en la voz de su propia esposa, acreedora hace unos días del Premio Cervantes, el más importante que se otorga a quienes escriben en nuestra lengua”.

Por su parte, la escritora Elena Poniatowska dio lectura a un texto en el que contó la historia de Guillermo Haro, el niño que amaba las estrellas y se convirtió en “estrellero”.

Señaló que los hombres y las mujeres somos las preguntas que nos hacemos y a veces se nos olvida que las preguntas de los adultos cuando son científicos, artistas o escritores, también vienen de las interrogantes que se hacían cuando eran niños, por lo que a lo largo de la vida, en muchas ocasiones los adultos regresan a ser niños.

“De la curiosidad y de la crítica nace el conocimiento, hacerse preguntas toda la vida, devolvió a los niños estrelleros a su infancia creativa e inteligente y a medida que pasaron los años se siguieron preguntando por qué y para qué estamos todos aquí sobre la tierra”, dijo la escritora en el vestíbulo del Auditorio de la Biblioteca Vasconcelos.

Mencionó que hacer preguntas es una señal de inteligencia, por lo que “los niños estrelleros” como Guillermo Haro se propusieron servir a su país con su cerebro a partir de preguntarse cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué.

“Se crearon otra vida a diferencia de la vida que ahora tenemos y que muchas veces para nuestra gran desilusión se alimenta de la tele y los celulares, los juegos y voraces maquinitas tragamonedas que en vez de hacer crecer la imaginación y la creatividad la inhiben y hasta la asfixian para siempre. El mejor celular de cada uno de nosotros está dentro de la cabeza. Hay que ejercitar la cabeza aunque cueste trabajo”.

Niños y niñas acompañados de sus familias, escucharon a la autora del libro *El universo o nada. Biografía del estrellero Guillermo Haro*, y tuvieron la oportunidad de hacerle preguntas relacionadas con su oficio y la astronomía.

Habló de su profunda devoción por la luna y la forma en que su madre le enseñó desde niña a saludarla todas las noches al verla salir y pedirle un deseo. Ante la interrogante de un niño que sobre cómo se siente al ser tan sabia, respondió:

“Yo no soy nada sabia, en la vida sólo he tenido preguntas porque no tengo las respuestas y creo que las voy a seguir haciendo hasta que me muera”.

CGP

México / Distrito Federal